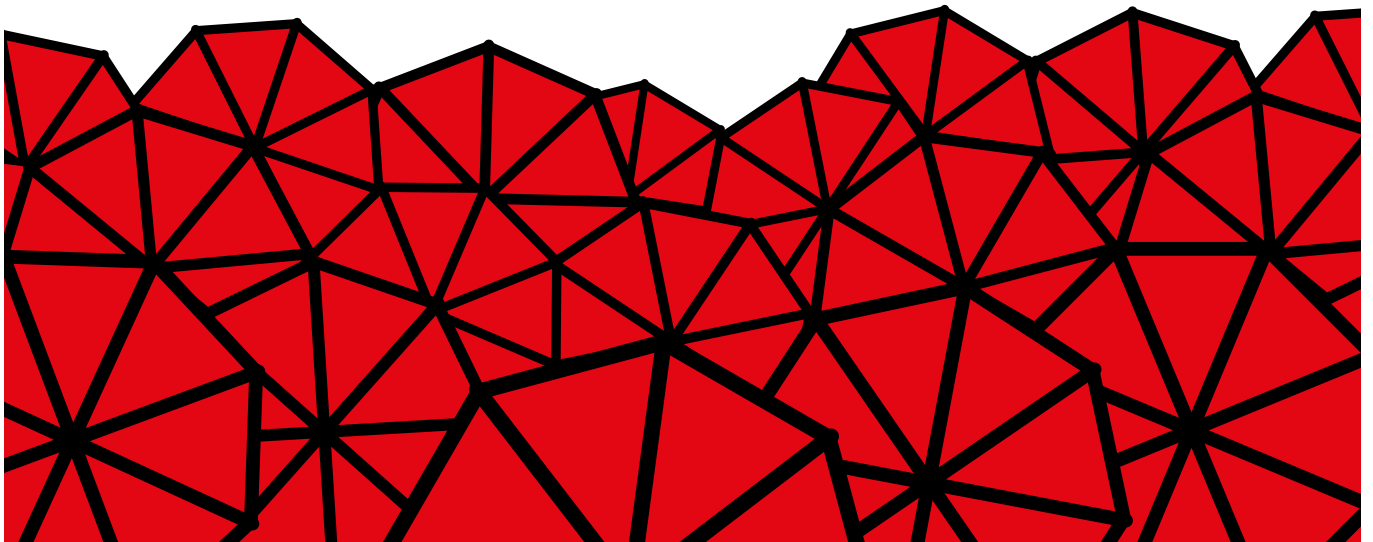




Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

**DOCUMENTO
INFORMATIVO**

Espacios reducidos, voces silenciadas



Espacios reducidos, voces silenciadas

Introducción

Los espacios para las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual y las organizaciones lideradas por estas mismas se están reduciendo. Las personas que ejercen el trabajo sexual tienen cada vez menos influencia sobre los programas, políticas y otras decisiones que afectan sus vidas. Las organizaciones de sociedad civil y otras partes interesadas cada vez más se comportan como si tuvieran el derecho a las plataformas de financiamiento y de abogacía. Esto se debe a ya sea porque trabajan con personas que ejercen el trabajo sexual y por lo tanto son “expertas” que pueden hablar en nombre de esta población, o, porque activamente excluyen las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual del todo porque se niegan a reconocer su agencia (poder de actuar) o a respetar sus derechos humanos. Varios foros nacionales e internacionales además son vistos como ambientes hostiles para esta población y son excluidas activamente por quienes los organizan.

Las personas que ejercen el trabajo sexual están únicamente posicionadas para identificar sus propias necesidades legales, de salud y de seguridad y para dirigir las reformas estructurales apropiadas.

Sin embargo, a nivel mundial, las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual son ignoradas o están ausentes en las conversaciones locales, regionales, nacionales e internacionales sobre el desarrollo de política y programación. Los políticos, los activistas “contra la trata”, las feministas fundamentalistas y las organizaciones abolicionistas, las comunidades de fe y religiosas y otros promueven modelos “fin a la demanda.” Los doctores, trabajadores de salud y organizaciones no gubernamentales (ONG) a menudo determinan el acceso de las personas que ejercen el trabajo sexual a los servicios de prevención del VIH y de salud sexual sin recibir retroalimentación de la comunidad.

Los mecanismos internacionales que protegen los derechos humanos de la mujer fallan consistentemente en incluir a las personas que ejercen el trabajo sexual. Cuando las personas que ejercen el trabajo sexual son incluidas, usualmente es de una manera superficial o selectiva o son explotadas para que las partes interesadas accedan al financiamiento. Mientras tanto, las organizaciones de derechos de personas que ejercen el trabajo sexual sufren de una crónica falta de fondos.

...a nivel mundial, las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual son ignoradas o están ausentes en las conversaciones locales, regionales, nacionales e internacionales sobre el desarrollo de política y programación.

Sin el involucramiento significativo de las personas que ejercen el trabajo sexual, la programación y la política están frecuentemente mal informadas y son dañinas e ineficientes.

Las consecuencias para las personas que ejercen el trabajo sexual incluyen: incremento a la susceptibilidad a la violencia; acceso restringido a la salud; movilidad reducida; disminución en su capacidad de protegerse mutuamente; y una falta de protecciones legales. Las personas de color, personas transgénero, migrantes, personas viviendo con VIH, todos estos grupos que ejercen el trabajo sexual, junto con quienes lo hacen a nivel de calle, sufren estas repercusiones con mayor consistencia y severidad. Sin el involucramiento significativo de las personas que ejercen el trabajo sexual, la programación y la política están frecuentemente mal informadas y son dañinas e ineficientes. Las personas que ejercen el trabajo sexual deben ser priorizadas

dentro de todos los mecanismos y foros si sus derechos humanos fundamentales han de ser respetados y protegidos.

A pesar de este ambiente de exclusión, las personas que ejercen el trabajo sexual siguen exigiendo su inclusión. En todo el mundo, las organizaciones lideradas por esta población buscan la manera de participar en conversaciones mediante la protesta, la generación de alianzas y pactos, y el cultivo de relaciones con personas con poder e influencia.

Este documento informativo analiza las maneras en que las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual son excluidas de los espacios clave a todo nivel. Además de destacar la importancia de los derechos humanos, el empoderamiento comunitario y la autodeterminación para las personas que ejercen el trabajo sexual, también comparte recomendaciones específicas para aliviar estos problemas a futuro.

Metodología

Este documento representa los resultados de una investigación detenida con personas que ejercen el trabajo sexual y otros informantes clave. Las personas que ejercen el trabajo sexual que respondieron lo hicieron mediante grupos focales y entrevistas que utilizaron un cuestionario estandarizado. Nueve consultores nacionales trabajaron en Bélgica, la República Democrática del Congo (RDC), Canadá, Fiyi, Guyana, Ucrania, Zambia, México y El Salvador. Esta investigación de país representa 477 mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual, incluyendo algunas que se identificaban como no binarias. La mayoría tenían entre 20 y 40 años, con un rango de edad de entre 18 y 50 años o más. La investigación contaba con personas LGBT y migrantes que ejercen el trabajo sexual, personas con VIH, personas que usan drogas y ejercen el trabajo sexual, como también quienes lo ejercen en zonas urbanas y rurales y en una diversidad de ámbitos. Además, también se realizó una consulta virtual con organizaciones miembro de la NSWP. Informantes clave de distintas redes de aliados de poblaciones clave (incluyendo personas viviendo con VIH) y expertos internacionales en derechos de la mujer también fueron entrevistados, brindando un panorama más amplio de quienes trabajan en alianza con personas que ejercen el trabajo sexual, principalmente en espacios internacionales.

Involucramiento significativo y barreras a la inclusión

Involucramiento significativo

El concepto de “participación significativa” de las personas que ejercen el trabajo sexual en el desarrollo de política y programación es fundamento de la Herramienta de Implementación para las Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (la SWIT), la cual comparte lineamientos específicos para la programación en materia de VIH e ITS con y para las personas que ejercen el trabajo sexual. La SWIT argumenta que la participación significativa es “esencial para generar confianza y establecer relaciones y alianzas que tengan integridad y sean sostenibles.” Esto requiere que las personas que ejercen el trabajo sexual “elijan cómo quieren ser representadas y por quiénes, cómo son involucradas en el proceso, si quieren participar [y] que tengan una voz equitativa en cómo se manejan las alianzas.”¹ En 2017, las personas que ejercen el trabajo sexual de las cinco regiones de la NSWP se juntaron para una Reunión de Expertos Mundiales para seguir analizando y definiendo los criterios del involucramiento significativo de las personas que ejercen el trabajo sexual “en el diseño, desarrollo, implementación, manejo y monitoreo y evaluación de la programación, política y legislación.”² La reunión produjo una herramienta de evaluación para el involucramiento significativo de las personas que ejercen el trabajo sexual. Estos recursos representan el estándar mundial para todo el desarrollo de política y programación relacionadas con el trabajo sexual.

El estigma, la discriminación y la criminalización

El estigma vinculado al trabajo sexual y a las personas que lo ejercen es persistente, ubicuo y dañino. El estigma es la base de la discriminación contra las personas que ejercen el trabajo sexual y sirve de lógica para excluirlas de conversaciones y procesos de toma de decisiones.

El estigma es la base de la discriminación contra las personas que ejercen el trabajo sexual y sirve de lógica para excluirlas de conversaciones y procesos de toma de decisiones.

“El estigma cumple una función. Está allí para silenciarnos y descalificar lo que podamos revelar. Se supone que no deberíamos de existir como seres normales y sujetos políticos, así que nunca se nos invita ni se nos escucha cuando se trata de asuntos que nos conciernen. Y cuando sí se puede, no se nos puede tomar en serio... [El estigma se utiliza como] herramienta política para excluir y discriminar.”

STRASS, FRANCIA

“El estigma es pesado y mantiene a la gente en silencio. No se sabe qué puede suceder si te revelas como persona que ejerce el trabajo sexual o alguien que antes lo hacía. Puede haber consecuencias.”

PRO-TUKIPISTE, FINLANDIA

1 OMS, UNFPA, ONUSIDA, NSWP, Banco Mundial, PNUD, 2013, “Implementando programas intergrales de VIH-SIDA con personas que ejercen el trabajo sexual” 7.

2 NSWP, 2018, “Participación significativa de las personas que ejercen el trabajo sexual.”

El amalgama entre el trabajo sexual consensuado y la trata ha conllevado a leyes y políticas diseñadas para “rescatar” a esta población como víctimas, a la vez que las castiga como criminales.

Las personas que ejercen el trabajo sexual son estereotipadas como víctimas y criminales. En Canadá, Estados Unidos y Ucrania, las personas que ejercen el trabajo sexual atribuyen la situación a la intensificación de los movimientos “contra la trata.” En muchos países, el concepto de personas que ejercen el trabajo sexual como víctimas está inscrito en la ley. Por ejemplo, en Francia en 2016, una ley fue reformulada para definir a las personas que ejercen el trabajo sexual como “víctimas de la prostitución.” El amalgama entre el trabajo sexual consensuado y la trata ha conllevado a leyes y políticas diseñadas para “rescatar” a esta población como víctimas, a la vez que las castiga como criminales. Si las personas que ejercen el trabajo sexual insisten que no son víctimas, o son ignoradas o corren el riesgo de ser percibidas como conspiradoras en la trata.³

“Se nos considera [o] como víctimas de la trata o [como parte] del lobby de los proxenetas”

LEGALIFE-UCRANIA

Las personas que ejercen el trabajo sexual son frecuentemente estereotipadas como personas sin educación y sin agencia (poder de actuar). Las personas que ejercen el trabajo sexual en Singapur explicaron que por “ser representadas como débiles, sin sentido común y [en necesidad] de ser rescatadas,” no se les “toma en serio” (Project X, Singapur). Este estereotipo usualmente se utiliza junto con afirmaciones que las personas que ejercen el trabajo sexual no pueden ser consideradas expertas sin un grado académico. Las personas que ejercen el trabajo sexual en Kirguistán, Ucrania, Bélgica, El Salvador y Zambia, todas reportaron dificultades con cómo se percibe su legitimidad.

“En la organización de ayuda social que visito con frecuencia, he sugerido varias veces que me contraten como experta. He sido dama de compañía desde hace veinte años y tengo muchísima experiencia en esos temas. Pero es imposible: No tengo diploma. De esta manera, como persona que ejerce el trabajo sexual, se está impidiendo mi participación.”

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BÉLGICA

Tratando a las personas que ejercen el trabajo sexual como incapaz de hablar por sí mismas le permite a los demás afirmar que pueden representar sus necesidades. Las personas que ejercen el trabajo sexual en Canadá, la RDC y Zambia informaron de percepciones culturales y sociales sobre su comunidad que las retrataban como vergonzosas y humillantes (RDC) o “adictas a las drogas” (Canadá) y enfermas (Canadá, Zambia).

Las personas que ejercen el trabajo sexual en varios países notaron la prevalencia del estigma interiorizado. En Ucrania, una persona que ejerce el trabajo sexual explicó que vivir con el estigma y la discriminación “aumenta las dudas que llevamos dentro,” por tanto, “reduciendo nuestra relevancia... empezamos a dudar de nuestro propio conocimiento” (Legalife-Ucrania).

3 NSWP, 2014, “Overcoming Practices that Limit Sex Worker Agency in the Asia Pacific Region”

Una persona que ejerce el trabajo sexual notó lo siguiente: “Es una pena que solo se nos consulta después de una tragedia.”

Algunas personas que ejercen el trabajo sexual, como las de Ucrania, abogan por la sensibilización para los cuerpos de seguridad para prevenir el abuso y los malos tratos. La policía local de Vancouver, Canadá recibió talleres de sensibilización. Las personas que ejercen el trabajo sexual dijeron que esto solo fue posible después de que el caso del asesino en serie Robert Pickton y el “Caso de las Mujeres Asesinadas y Desaparecidas,” el cual sigue en proceso, revelaron problemas sistémicos, incluyendo la estigmatización y la criminalización de las personas que ejercen el trabajo sexual. Una persona que ejerce el trabajo sexual notó lo siguiente: “Es una pena que solo se nos consulta después de una tragedia.” Las personas que ejercen el trabajo sexual en Guyana informaron algo similar, que solo se les consulta después de algún asesinato u otra tragedia.⁴

Las personas que ejercen el trabajo sexual en Fiyi informaron que la policía les toma fotos que usualmente terminan en redes sociales, conllevando al incremento en el estigma y la discriminación social. Mencionan las creencias religiosas como una fuente común del estigma.

Financiamiento

A nivel mundial, la mayoría de organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual operan con presupuestos limitados o con una ausencia total de financiamiento.⁵ Cuando el financiamiento es accesible, rara vez proviene del estado. El Fondo Mundial provee financiamientos limitados en algunos países, mientras que las personas que ejercen el trabajo sexual en otros lugares informan que generalmente reciben fondos a través de organizaciones internacionales bajo el concepto de programación limitada. El financiamiento también puede venir con cláusulas contra el trabajo sexual: El Plan Presidencial de Emergencia para el Alivio del SIDA (PEPFAR), proveniente de los EEUU, requiere que los beneficiarios firmen contratos con cláusulas contra la prostitución.⁶

Esta situación deja a las personas que ejercen el trabajo sexual sin los recursos para prepararse, participar o viajar a reuniones:

“Existe una falta de sostenibilidad. En una ciudad como San Francisco, muchos de nosotros estamos luchando solo para aguantar y pagar la renta. Existe una falta de recursos para fomentar el liderazgo y el activismo de las personas que ejercen el trabajo sexual.”

ST JAMES INFIRMARY, EEUU

Muchas personas que ejercen el trabajo sexual se dedican a asistir a la mayor cantidad de reuniones posible, frecuentemente con fondos personales:

“Con o sin dinero, la mayoría de estas reuniones son importantes para nosotros porque podemos compartir lo que queremos ver y el tipo de programación que queremos para las personas que ejercen el trabajo sexual.”

ZASWA, ZAMBIA

4 Brenda Belak con miembros de los Sex Workers United Against Violence, “Why we must include sex workers in the national inquiry into missing and murdered Indigenous women,” Blog jurídico de Pivot, 17 de febrero de 2016.

5 Mama Cash, Red Umbrella y Open Society Foundations, 2014, “Report: Funding for sex worker rights.”

6 NSWP, 2011, “PEPFAR y el Trabajo Sexual.”

En comparación, los representantes de organizaciones no vinculadas al trabajo sexual que hablan “en nombre” de las personas que lo ejercen a menudo participan como parte de sus labores remuneradas:

“Cuando asistimos a una reunión, la mayoría de las personas están allí porque trabajan. Sucede durante sus horas laborales. Para nosotros, jamás. No se nos paga; son horas de trabajo que perdemos.”

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BÉLGICA

Incorporación selectiva

Como resultado del estigma y de los estereotipos de las personas que ejercen el trabajo sexual como incapaces o carentes de educación, muchas solo participan en diálogos superficiales a nivel local, nacional e internacional:

“Cuando las personas que ejercen el trabajo sexual son... invitadas a ciertas reuniones solo para hacer ‘show,’ esto recalca: no nos percatamos de ti o, aguantamos tu presencia, pero nadie va a considerar tu opinión con seriedad.”

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, KIRGUISTÁN

George Ayala, director ejecutivo de Global Action for Gay Men’s Health & Rights [Acción mundial para la salud y los derechos de los hombres gay] (MPact), dijo que la incorporación selectiva ocurre regularmente dentro de los espacios de la ONU:

“Cuando [las personas que ejercen el trabajo sexual y otros miembros de las comunidades de poblaciones clave] son invitados, no son necesariamente incluidos o reconocidos. Más que nada, se quedan allí, dicen lo que tienen que decir y puede que sea muy importante, pero la gente de la ONU intenta reformular su intervención.”

Las personas que ejercen el trabajo sexual en muchos países también informaron de la incorporación selectiva de las organizaciones que no son lideradas por esta población como una estrategia común para acceder al financiamiento.

“Rara vez se nos invita de tal manera de que [lo] que digamos [se] tome en serio. Porque se ve cuando los fondos pasan por allí pero no regresan a nosotros. Nos usan para redactar sus propuestas... esto demuestra que consiguen lo que necesitan de nosotros y lo demás les queda a ellos.”

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, ZAMBIA

...[a esta población se les consulta] solo para poder decirle al donante que las personas que ejercen el trabajo sexual fueron consultadas.”

El gobierno dialoga con las personas que ejercen el trabajo sexual en Guyana más a menudo cuando una agencia de financiamiento está de visita y el gobierno “quiere decir que las personas que ejercen el trabajo sexual estuvieron presentes en la reunión... [a esta población se les consulta] solo para poder decirle al donante que las personas que ejercen el trabajo sexual fueron consultadas.”

Adversarios financiados y falsos aliados

Quienes asisten a las reuniones en espacios donde se toman decisiones a menudo no representan las inquietudes o intereses de las personas que ejercen el trabajo sexual. Las personas que ejercen el trabajo sexual en Ucrania informan que los asistentes pagados a veces incluyen activistas en pro de la criminalización que reciben fondos públicos y a ONG de VIH que no proveen servicios dirigidos a las personas que ejercen el trabajo sexual. En los EEUU, el financiamiento se canaliza principalmente a los cuerpos de seguridad a través de las llamadas iniciativas “contra la trata.” En Canadá y México, el financiamiento va a los abolicionistas, grupos contra la trata, la policía y los grupos religiosos que consideran todo trabajo sexual como una forma de explotación.

Procesos burocráticos opacos

Las reglas y procedimientos burocráticos, junto con una falta de transparencia dentro de los procesos de toma de decisión, como los del sistema de la ONU, son una barrera a la participación de las personas

que ejercen el trabajo sexual. Ayala notó que representantes de la comunidad de poblaciones clave no siempre reconocen la manera en que sus voces son silenciadas o cómo su lenguaje es diluido, porque no están familiarizados con los complejos procesos de la ONU. Un aliado de la Iniciativa de Derechos Sexuales (SRI, por sus siglas en inglés) informó que los procesos a menudo “solo son accesible para quienes están allí... todos los espacios intergubernamentales o espacios internacionales [y] el sistema en sí [son] espacios hostiles para las personas que ejercen el trabajo sexual y sus grupos.”

Las reglas y procedimientos burocráticos, junto con una falta de transparencia dentro de los procesos de toma de decisión, [...] son una barrera a la participación de las personas que ejercen el trabajo sexual.

Silenciando las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual

Quienes participaron en el estudio nombraron una serie de actores que ocupan el lugar de las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual: las feministas fundamentalistas y organizaciones abolicionistas; quienes trabajan en el ámbito de “rescate y rehabilitación”; los proveedores de servicio corrientes, incluyendo abogados, doctores y trabajadores de salud; las organizaciones religiosas; cuerpos de seguridad; trabajadores sociales; y ONG que trabajan en el ámbito de migración, trata, derechos de la mujer, VIH y derechos humanos.

Esta sección examina las maneras en que las personas que ejercen el trabajo sexual son “representadas” o excluidas de los espacios.

Políticos, legisladores y gobiernos

En 2014, Kerry Porth, una persona que antes ejercía el trabajo sexual y ahora es presidente de la junta del Pivot Legal Society [Sociedad Jurídica Pivot], hizo una presentación durante las audiencias del Comité de Justicia sobre la Propuesta de Ley C-36, *Acta de Protección a las Comunidades y Personas Explotadas*.⁷ Esta audiencia anuló las leyes canadienses anteriores, tres de las cuales violentaban los derechos constitucionales a la integridad de la persona de las personas que ejercen el trabajo sexual.⁸ La Propuesta C-36 reemplazó estas leyes en una victoria histórica, pero lastimosamente replicó muchos de los mismos daños de las leyes anteriores. La presentación de Porth en la audiencia se recibió sin respeto ni interés, y todas las personas que ejercen el trabajo sexual que hablaron durante el proceso fueron ignoradas.⁹

La presentación de Porth en la audiencia se recibió sin respeto ni interés, y todas las personas que ejercen el trabajo sexual que hablaron durante el proceso fueron ignoradas.

“Desde el primer día, las personas que ejercen o ejercían el trabajo sexual y otras que hablaron en contra de la Propuesta C-36 han sido desestimadas, ridiculizadas, cuestionadas hostilmente y abucheadas... En mi declaración, expliqué que soy una persona que ejercía el trabajo sexual en el contexto de pobreza y una adicción profunda y a veces me encontraba sin casa, y que he trabajado con cientos de mujeres en circunstancias similares. Mi voz, y la de otras personas que ejercen o ejercían el trabajo sexual que comparecieron, debió haber sido priorizada, ya que tenemos experiencia directa y experticia que compartir con el comité sobre cómo la Propuesta C-36 afectaría a nuestra comunidad. Y sin embargo, no se me hizo ni una sola pregunta. Cuando mi colega Elin quiso pasarme una pregunta que hubiera sido más apropiada para una persona con experiencia en el trabajo sexual, la Diputada Conservadora Stella Ambler me miró a los ojos y dijo, ‘No tenemos tiempo para eso.’”

Es más, las personas que ejercen el trabajo sexual rara vez son consultadas cuando se proponen estrategias “fin a la demanda.” En Francia, STRASS explicó que a pesar de estar activos desde hace diez años y de ser conocidos por el público en general, fueron completamente ignorados durante el debate de 2016 en torno a la reforma de ley en Francia que resultó en la adopción del Modelo Nórdico:

“Es como si no existiéramos. Nunca se nos pregunta nuestra opinión. Solo los periodistas, y la mayoría de veces es para que les demos algún testimonio anecdótico para satisfacer sus representaciones estereotipadas.”

STRASS, FRANCIA

Las personas que ejercen el trabajo sexual en varios países también reportaron exclusión en la política local. En Guyana, las personas que ejercen el trabajo sexual dijeron que nunca había habido una discusión seria a nivel de estado en cuanto a la política sobre trabajo sexual. En México, las personas que ejercen el trabajo sexual no fueron consultadas cuando el estado estableció las “zonas de tolerancia” para el trabajo sexual. En El Salvador, esta población es excluida de los espacios de toma de decisión, pero en ocasión, los políticos dialogan con ella superficialmente para sus propios fines:

“Nos visitan para tomar fotos... y las suben al Facebook y no hacen nada para las trabajadoras sexuales.”

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, EL SALVADOR

7 NSWP, 2014, “Canada: Anti Sex Worker Bill Passes Senate.”

8 Darcie Bennett, “Canada v. Bedford – The decision in 705 words,” Pivot Legal Blog, 20 de diciembre de 2013.

9 Kerry Porth, “Justice Committee on Bill C-36 ignored sex workers,” Pivot Legal Blog, 14 de julio de 2014.

En Kirguistán, las personas que ejercen el trabajo sexual citaron las discusiones recientes en cuanto al plan nacional de equidad de género como un ejemplo de su exclusión: el plan no menciona a las personas que ejercen el trabajo sexual y fue desarrollado sin su participación.

En los EEUU, las personas que ejercen el trabajo sexual notaron su exclusión política:

“Las personas que ejercen el trabajo sexual en los EEUU tienen la mayor posibilidad de poder acercarse y ayudar a las víctimas de la trata, pero no se les da espacio en la mesa de discusión cuando se trata de solventar el problema dentro de la legislación o del presupuesto para los servicios sociales.”

ST JAMES INFIRMARY, EEUU

En Bélgica, una persona que ejerce el trabajo sexual describió su experiencia de avergonzamiento y silenciamiento durante un debate parlamentario:

“Una vez en el Parlamento Europeo durante un debate sobre la postura Honeyball [criminalización de clientes] en el que yo me quería expresar, [me dijeron] ‘Señora, ya que ha sido prostituta, usted no tiene alma.’”

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BÉLGICA

Feministas fundamentalistas y organizaciones abolicionistas

Quienes participaron en el estudio nombraron a los activistas contra el trabajo sexual como los peores responsables de la exclusión de las personas que sí lo ejercen de los espacios de toma de decisión.

La situación se agudiza en la región europea. Los activistas “fin a la demanda” y quienes promueven posturas religiosas abolicionistas refuerzan la percepción de las personas que ejercen el trabajo sexual como víctimas sin agencia (poder de actuar) o autodeterminación. Esta representación crea la lógica péfida para excluir sus experiencias de vida y su experticia.

En Ucrania, las personas que ejercen el trabajo sexual informan que los modelos “fin a la demanda” están ganando popularidad con los abolicionistas “queriendo salvarnos de nuestro trabajo peleándose con nuestros clientes.”

Legalife-Ukraine informó que esto ha causado que las personas que ejercen el trabajo sexual se “[salgan] de procesos importantes y significantes que tienen que ver con legislación.” Las personas que ejercen el trabajo sexual en Bélgica recalcaron esta experiencia: el gobierno anterior, que cayó en diciembre 2018, despenalizó a terceras partes vinculadas al trabajo sexual, pero las personas que ejercen el trabajo sexual esperaron ser incluidas en los próximos debates sobre las reformas a las leyes de trabajo sexual, solo para ser usurpadas por las abolicionistas del lobby de la mujer europea.

Los activistas “fin a la demanda” y quienes promueven posturas religiosas abolicionistas refuerzan la percepción de las personas que ejercen el trabajo sexual como víctimas sin agencia (poder de actuar) o autodeterminación.

Esta exclusión persistente es especialmente frustrante para las personas que ejercen el trabajo sexual que reconocen que las feministas fundamentalistas que las “representan” no tienen ni experiencia en el trabajo sexual ni relaciones significativas con quienes lo ejercen.

“[Ellas] tienen puntos de vista sobre la prostitución. Pero ni una de ellas ha puesto pie en un burdel. Tienen fuertes opiniones. No deberían de estar hablando en nuestro lugar sin haber ejercido el trabajo sexual.”

PERSONA QUE EJERCE EL TRABAJO SEXUAL, BÉLGICA

En Francia, STRASS informa que los políticos están siendo presionados por las organizaciones abolicionistas para que no hablen con las personas que ejercen el trabajo sexual. A los políticos les preocupa que

las abolicionistas harán campaña contra ellos si se comunican con quienes ejercen este trabajo. Las organizaciones abolicionistas en Francia reciben buenos fondos, tanto del gobierno como de la iglesia, y pueden organizar congresos amplios con políticos destacados. También han sido integradas dentro de las “administraciones, los sindicatos y los partidos políticos,” asegurando la continuación de su influencia.

Las campañas contra el trabajo sexual también invaden los espacios feministas, que se vuelven ámbitos hostiles para las personas que ejercen el trabajo sexual. Una persona de esta comunidad

asistió a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW, por sus siglas en inglés) en Nueva York e informó que una ministra francesa que asistió “físicamente le dio la espalda... y dijo que se negaba a hablar con [la persona que ejercía el trabajo sexual].” Similarmente, las personas que ejercen el trabajo sexual que asistieron a un evento paralelo de la CSW,¹⁰ patrocinado por los gobiernos franceses y suecos en 2019, reportaron experiencias de exclusión y silenciamiento después de que el lobby de la mujer sueca hiciera comentarios contra el trabajo sexual.¹¹

En Finlandia, Pro-Tukipiste informó que ellos y otra organización nueva liderada por personas que ejercen el trabajo sexual, FTS Finland, fueron excluidas de una reunión entre grupos de mujeres con conexiones al lobby de la mujer europea. Se les negó el acceso a la reunión, una discusión sobre la entrega de un informe sobre las Recomendaciones Generales sobre la Trata de Mujeres y Niñas en el Contexto de la Migración Global (RG) al Comité para la Eliminación de la Discriminación Contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés). Similarmente, SRI informó que durante la reunión de media jornada del CEDAW sobre las RG, las abolicionistas se comportaron como si “sabían lo que iban a hacer, no querían escuchar... harán todo lo que puedan para asegurar que las voces [de las personas que ejercen el trabajo sexual] no sean escuchadas, para que puedan escribir lo que quieren.”

Varias personas europeas que ejercen el trabajo sexual e informantes clave identificaron una estrategia abolicionista común: incluir historias de uno o dos individuos que se identifican como víctimas de la trata y representarlos como si fueran ejemplos de todo trabajo sexual. Cualquier sugerencia de que existe el trabajo sexual consensuado o que esta sea la experiencia más común entre las personas que ejercen el trabajo sexual, es silenciada. Esta estrategia es especialmente difícil de desafiar, ya que las activistas en pro de las personas que ejercen el trabajo sexual no quieren desestimar las experiencias individuales, pero sí están en contra de esta tergiversación de las experiencias de la población en su totalidad.

10 NSWP, 2019, “La NSWP en la CSW63.”

11 NSWP, 2019, “Sex workers excluded from CSW side event on SRHR”;

...los políticos están siendo presionados por las organizaciones abolicionistas para que no hablen con las personas que ejercen el trabajo sexual. A los políticos les preocupa que las abolicionistas harán campaña contra ellos...

Organizaciones religiosas

Con frecuencia, las feministas fundamentalistas trabajan cercanamente con organizaciones de fe o religiosas que comparten la misma perspectiva contra el trabajo sexual.

Las personas que ejercen el trabajo sexual de SWOP Behind Bars en los EEUU consideran estas comunidades, especialmente a los cristianos evangélicos, como “los peores agresores” y destacan que “tienen mucha influencia.” Las personas que ejercen el trabajo sexual en Zambia, lugar donde se estableció un Ministerio de Asuntos Religiosos y Normativas Nacionales en 2016, explicó que la Política Nacional de 2019 “representa un estilo de vida cristiano y seguirá minando la organización política de la persona que ejerce el trabajo sexual y empeorará el estigma y la discriminación, y, por tanto, la participación dentro y fuera del país.” Un artículo periodístico se jactó que “más del 70 por ciento de las personas que ejercen el trabajo sexual que se matricularon [en un programa religioso de ‘rehabilitación’] se transformó... mientras que algunas se han vuelto cristianas.”¹² En Francia, las organizaciones religiosas también están íntimamente conectadas con la industria del rescate, el cual se beneficia de las personas que ejercen el trabajo sexual mediante su silenciamiento.

“Los peores [para hablar en nombre de las personas que ejercen el trabajo sexual] son los proyectos de rescate como la Casa María Magdalena donde las personas que ejercen el trabajo sexual son “invitadas” a orar y a trabajar sin pago, fabricando velas que luego se venden en las iglesias.”

STRASS, FRANCIA

Personas que ejercen el trabajo sexual y respuesta al VIH

Las personas en la mayoría de países que participaron en el estudio identificaron la respuesta al VIH como el lugar prioritario para incluir insumos de las personas que ejercen el trabajo sexual. Para esta población a nivel mundial, el sector de VIH es un espacio en que sus

voces son más representadas, o por lo menos, solicitadas. Las personas que ejercen el trabajo sexual participan en el trabajo de VIH en todos los países representados por este estudio, aunque su nivel de inclusión varía, desde lo superficial al involucramiento significativo.

En Zambia, las personas que ejercen el trabajo sexual dijeron que el financiamiento cerrado del Fondo Mundial abrió sus puertas a su participación. El financiamiento cerrado requiere

que el gobierno financie la programación enfocada en poblaciones clave. En 2016, el Fondo Mundial adoptó la SWIT como la normativa internacional para su programación. Zambia informó que su Marco Nacional Estratégico más actualizado fue el primero en nombrar a las personas que ejercen el trabajo sexual explícitamente como población clave. Sin embargo, la participación de las personas que ejercen el trabajo sexual está limitada al diálogo de bajo nivel para evitar represalias de los políticos y de la iglesia.¹³

...la participación de las personas que ejercen el trabajo sexual está limitada al diálogo de bajo nivel para evitar represalias de los políticos y de la iglesia.

¹² Zambia Daily Mail, 16 de julio de 2017.

¹³ NSWP, 2019, “Mejorando la capacidad de las personas que ejercen el trabajo sexual para participar en los procesos del Fondo Mundial: Evaluación del programa de desarrollo de capacidades de la NSWP en 2018.”

Las personas que ejercen el trabajo sexual en Camerún son excluidas de los proyectos de salud, lo que se traduce a servicios que no cumplen con sus necesidades. Sin embargo, informaron que sí se les incluye en el trabajo de prevención del VIH. Las personas que participaron en el estudio describieron el sector de VIH como una oportunidad para expandir el enfoque del sector salud a áreas como salud mental y derechos humanos, además de la salud sexual y reproductiva (SSR). Avenir Jeune de l'Ouest (AJO) en Camerún también describió su participación en el Congreso Internacional del SIDA (IAC por sus siglas en inglés) como una experiencia positiva que “nos permitió compartir experiencias y prácticas con otros activistas y también para conocer [a los donantes en persona].”

Las personas mexicanas que ejercen el trabajo sexual informaron de una participación indirecta a nivel federal a través del Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH y SIDA (Censida) y otras organizaciones de sociedad civil. No obstante, en 2019, el gobierno recortó el financiamiento a estos grupos precipitadamente. Después de haber sido excluidas del sistema de salud por años, las personas que ejercen el trabajo sexual en México ahora deben mantener una tarjeta de control sanitario. Esta es una credencial obligatoria para quienes ejercen el trabajo sexual; deben de pagar por los “exámenes de salud” obligatorios para trabajar en ciertas partes del país.

Las personas que ejercen el trabajo sexual en la RDC reportan una inclusión limitada dentro de la programación de VIH. A los niveles nacionales y locales, las personas que ejercen el trabajo sexual son

incluidas en la implementación de actividades de capacitación, educación y sensibilización, como también en una revisión anual de estas actividades, pero no en su planificación. Acorde al plan nacional estratégico de VIH del país, las personas que ejercen el trabajo sexual y otras poblaciones clave deben de estar involucradas, pero su involucramiento “tiene más que ver con asistencia que con participación.”

El Salvador informó que ciertas personas que ejercen el trabajo sexual han podido acceder a espacios de planificación de VIH y SSR, como también al Mecanismo Coordinador de País (MCP) del Fondo Mundial. Consideran que este nivel de

participación no da abasto, considerando que hay aproximadamente 44,000 personas que ejercen el trabajo sexual activamente en el país.

En Kirguistán, las experiencias de participación de las personas que ejercen el trabajo sexual son mixtas. El actual programa estatal de VIH incluyó propuestas parciales de Tais Plus, y un representante de la comunidad siempre participa en la redacción de aplicaciones de país para el Fondo Mundial. Las personas que ejercen el trabajo sexual en Ucrania reportaron una inclusión limitada a los niveles locales y nacionales en los concejos de VIH/SIDA, a pesar de tener un puesto dentro del MCP. Sin embargo, las personas que ejercen el trabajo sexual en ambos países consideran que su presencia es simbólica, principalmente.

Acorde al plan nacional estratégico de VIH del país, las personas que ejercen el trabajo sexual y otras poblaciones clave deben de estar involucradas, pero su involucramiento “tiene más que ver con asistencia que con participación.”

Las personas que ejercen el trabajo sexual en Francia reconocen que el movimiento de VIH incluye a su población. Sin embargo, describen su papel como el de “escrib[ir] documentos que nunca son implementados.” Es más, las personas que ejercen el trabajo sexual en Francia se sienten discriminadas dentro del movimiento de VIH:

“[Se nos ve como] problemáticas y como personas maleducadas y enojadas que les critican por organizar congresos en lugares donde no podemos asistir (como el ayuntamiento de París, que tiene un alcalde abolicionista, o en los EEUU, que tiene restricciones de viaje).”

STRASS, FRANCIA

AIDS 2020 – Exclusión directa

Las personas que ejercen el trabajo sexual e informantes clave reportaron preocupación, desilusión e indignación con la decisión de IAS de realizar AIDS 2020 en San Francisco/Oakland en los EEUU.¹⁴ Las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual, junto con las redes que representan otras poblaciones clave, se oponen a esta decisión por diversas razones. Las restricciones de viaje para las personas que ejercen el trabajo sexual, que usan drogas, que tienen antecedentes penales y que provienen de una gama de países (especialmente países musulmanes y países de izquierda en Centroamérica) imposibilitan su entrada a los EEUU u obtener visas estadounidenses. Es más, las

...IAS “solo está trabajando con las personas que ejercen el trabajo sexual a puerta cerrada y los esfuerzos por entrar a estas conferencias y llamadas de planificación no obtienen respuesta.”

condiciones de derechos humanos en los EEUU van en deterioro, y el país está viviendo un aumento en la violencia contra comunidades LGBT y de color. Las organizaciones locales lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual se oponen a la propuesta de organizar AIDS 2020, pero como observa SWOP Behind Bars, IAS “solo está trabajando con las personas que ejercen el trabajo sexual a puerta cerrada y los esfuerzos por entrar a estas conferencias y llamadas de planificación no obtienen respuesta.” George Ayala (MPact) observó que a pesar de que anteriormente se le escuchaba, IAS aceptó la ubicación “en contra de nuestros

deseos y los de las redes nacionales de personas viviendo con VIH aquí en los EEUU.” Él cree que esto señala “la disposición de IAS de dar la vuelta cuando saben que a ciertas partes de la comunidad internacional no se les permitirá entrar, o tendrán grandes dificultades en entrar, a los EEUU.” Mientras tanto, “las pequeñas organizaciones comunitarias están haciendo la mayoría del trabajo a nivel mundial,” aunque el congreso las excluye. Al igual que otras organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual, otras redes de poblaciones clave también viven la inclusión selectiva:

“Nunca tenemos una posición equitativa allí. Tenemos un puesto simbólico y se nos trata como telón de fondo. No se nos trata con seriedad en los debates sobre nuevos desarrollos científicos o iniciativas de política... existe la sensación de que las personas que ejercen el trabajo sexual, hombres gay y bisexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres, personas que usan drogas y personas trans son desechables.”

GEORGE AYALA, MPACT

¹⁴ NSWP, 2018 “Global Constituency-led Networks Raise Concerns Over IAS Decision to Host the 2020 International AIDS Conference in the U.S.A.”

HIV2020: Una alternativa bienvenida

En respuesta, se está planeando el HIV2020 para la Ciudad de México, un congreso alternativo que traslapa fechas con AIDS 2020. Este congreso de tres días representa una alianza entre la NSWP, MPact, la Red Internacional de Personas Que Usan Drogas (INPUD, por sus siglas en inglés), la Red Mundial de Personas Viviendo con VIH (GNP+,

HIV2020 también intenta crear una plataforma para que las organizaciones comunitarias y poblaciones clave sean tratadas con equidad y puedan experimentar la participación significativa.

por sus siglas en inglés), Coalición Internacional de Preparación para el Tratamiento (ITPC, por sus siglas en inglés) y Apoyo Internacional de la Sociedad Civil (ICSS, por sus siglas en inglés). La meta, como lo describe Ayala, es de crear “un espacio seguro para las personas que no pueden o no quieren entrar a los EEUU a participar en la conferencia.” HIV2020 también intenta crear una plataforma para que las organizaciones comunitarias y poblaciones clave sean tratadas con equidad y puedan experimentar la participación significativa. Ayala observa que el congreso servirá tanto “de modelo

para otras maneras alternativas de organizar grandes convergencias internacionales,” como representación de “cómo se puede ver una respuesta verdaderamente interseccional al VIH.”¹⁵

Enfocando las voces de personas que ejercen el trabajo sexual: Estrategias para la inclusión

Cuando se les pidió que identificaran los espacios clave donde las personas que ejercen el trabajo sexual se pudieran beneficiar de la inclusión y de la participación, quienes participaron en el estudio señalaron una gama de foros y mecanismos de política nacional e internacional, incluyendo: el involucramiento significativo y el poder de tomar decisiones en la IAC; los MCP del Fondo Mundial, la OMS, ONUSIDA y otros entes de la ONU; la legislación a todo nivel de gobierno; el desarrollo de políticas públicas de salud; todos los ministerios de gobierno relevantes; conferencias sobre la reducción del daño, derechos en línea y libertad de expresión; entes de salud LGBT; la programación sobre la equidad de género y violencia de género; y dentro de los procesos de derechos humanos.

Organización de base

Las personas que ejercen el trabajo sexual han respondido a su exclusión a través de la determinada organización de base. Las personas que ejercen el trabajo sexual en Vancouver han exigido la inclusión a través de reuniones de la junta policial y proyectos comunitarios que destacan temas de trabajo sexual. Las personas que ejercen el trabajo sexual dicen que la Resolución Bedford, como también la política de no-implementación del Departamento de Policía de Vancouver respecto a las leyes de trabajo sexual, han nacido de este trabajo.¹⁶

15 NSWP, 2019, “Activistas y defensores de derechos humanos se unen para planificar una alternativa a la Conferencia Internacional sobre el SIDA (IAS).”

16 Vancouver Police Department, “Sex Work Enforcement Guidelines,” video de YouTube, 15 de diciembre de 2015.

El St James Infirmary en San Francisco dijo que influyó en la legislatura estatal para aprobar una ley que terminara con la práctica de usar “condones como evidencia” en los cargos de ‘prostitución’...

Las personas que ejercen el trabajo sexual en Francia, El Salvador y México similarmente han ganado terreno en sus países gracias a estos esfuerzos de base. En El Salvador, las personas que ejercen el trabajo sexual se pronunciaron contra las esquelas y las detenciones arbitrarias. En Francia, las personas que ejercen el trabajo sexual protestaron contra las leyes y políticas que les afectan, lo cual resultó en un acceso a los medios e interacciones con políticos durante los debates legales de 2016. En México, las personas que ejercen el trabajo sexual se manifestaron para enmendar la Ley de Cultura Cívica; como resultado, las personas que ejercen el trabajo sexual y sus clientes fueron despenalizados recientemente en la Ciudad de México.¹⁷

Las personas que ejercen el trabajo sexual en los EEUU informaron utilizar estrategias de base para influir en las leyes y políticas. El St James Infirmary en San Francisco dijo que influyó en la legislatura estatal para aprobar una ley que terminara con la práctica de usar “condones como evidencia” en los cargos de ‘prostitución’ y les diera amnistía a las

personas que ejercen el trabajo sexual y a las personas que usan drogas si reportan crímenes violentos. Esta ley entra en vigor en enero de 2020.¹⁸ SWOP Behind Bars describió un trabajo de reforma legal que se está haciendo en Alaska para impedir que los cuerpos de seguridad tengan contacto sexual con quienes planean arrestar. Ambas organizaciones mencionaron el trabajo que se está haciendo en la campaña por la despenalización en Nueva York.¹⁹

En Bélgica, UTSOPI hace eventos mensuales que sirven de espacio seguro para que las personas que ejercen el trabajo sexual compartan sus necesidades y problemas. Los representantes utilizan estos datos para informar los debates públicos y los procesos de toma de decisión. Además, el trabajo de UTSOPI ha llevado a que los medios locales adopten el término “persona que ejerce el trabajo sexual” en vez de “prostituta.”

Generando alianzas y acuerdos

Las personas que ejercen el trabajo sexual enfatizan la importancia de generar alianzas y acuerdos con otras partes interesadas y movimientos de base aliados. Las personas que ejercen el trabajo sexual en Bélgica y los EEUU observaron que cultivar conexiones con personas con puestos de gran influencia es una estrategia útil.

En la RDC, las personas que participaron en el estudio dijeron que la capacitación para fortalecer las capacidades a través de la NSWP y la Alianza de Personas Africanas que Ejercen el Trabajo Sexual les ayudó en su participación dentro de los procesos del MCP del Fondo Mundial. Los activistas locales continúan trabajando en un proyecto de mapeo inaugurado como parte de la estrategia nacional para entender las necesidades específicas de las personas que ejercen el trabajo sexual, lo cual se espera lleve a una representación más equitativa dentro del MCP.

17 NSWP, 2019, “Mexico City Congress votes to decriminalise sex workers and clients.”

18 Gobierno de los EEUU, 2019-20. Senate Bill 233.

19 Melissa Gira Grant, “A Historic Breakthrough for Sex Workers’ Rights,” The New Republic, 9 de junio de 2019.

Las personas que ejercen el trabajo sexual reportaron un involucramiento significativo dentro de los procesos del CEDAW con el apoyo de sus aliados. Una alianza entre la NSWP y la International Women's Rights Action Watch-Asia Pacific produjo lineamientos de reportaje para los informes paralelos del CEDAW.²⁰ Otra alianza con la Red de Abogacía para los Derechos de las Personas Que Ejercen El Trabajo Sexual (SWAN, por sus siglas en inglés) conllevó a un programa de capacitaciones para personas que ejercen el trabajo sexual en el Centro y Este de Europa que querían participar en los informes de país del CEDAW. Tais Plus en Kirguistán es una de varias organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual que han entregado un informe paralelo²¹ al informe de país del CEDAW. En los años después del informe, Kirguistán preparó un plan para implementar las recomendaciones del CEDAW, las cuales incluían algunas de las propuestas de Tais Plus, incluyendo nombrar a un supervisor para monitorear la violencia policial contra las personas que ejercen el trabajo sexual. Como siguiente, con el apoyo de ONU

Mujeres que aseguraron mediante su participación en el CEDAW, Tais Plus fue invitada a discutir la encuesta nacional Beijing+25 de este año y las personas que ejercen el trabajo sexual fueron mencionadas en la encuesta.²²

Los aliados que trabajan en el ámbito de derechos de la mujer a nivel internacional expresaron su deseo entusiástico de trabajar con el movimiento en pro de los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual.

Los aliados que trabajan en el ámbito de derechos de la mujer a nivel internacional expresaron su deseo entusiástico de trabajar con el movimiento en pro de los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual. La SRI describe sus intenciones de trabajar como “un canal... tal y como nos quiere el movimiento. El movimiento de personas que ejercen el trabajo sexual nos dice esto es lo

que queremos que hagan y lo hacemos. Seguimos las indicaciones del movimiento.” Como simpatizante y aliado de las personas que ejercen el trabajo sexual que desean entrar o entender los espacios de la ONU, SRI ha colaborado con la NSWP sobre las RG del CEDAW sobre la trata, como también en una aplicación en conjunto al Grupo de Trabajo sobre Discriminación Contra las Mujeres y Niñas en la Ley y en la Práctica, un grupo de expertos independientes con mandato del Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

A través de las alianzas como la Alianza Feminista Inclusiva de la Persona Que Ejerce el Trabajo Sexual (SWIFA por sus siglas en inglés), otras organizaciones de derechos de la mujer han trabajado para asegurar de que las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual sean representadas, como en los procesos del CEDAW.²³ Esto es especialmente importante dado el apoyo previo del CEDAW a los abordajes “fin a la demanda.”²⁴ Todavía existen retos logísticos significantes en cuanto a la inclusión de las personas que ejercen el trabajo sexual en los espacios internacionales. Por ejemplo, a los delegados que ejercen el trabajo sexual, especialmente quienes vienen del Sur Global, se les han negado visas a Suiza (la cede de los análisis del CEDAW), incluyendo una bangladeshí que ejerce el trabajo sexual en 2016 y dos personas que ejercen el trabajo sexual de la RDC en 2019.²⁵

20 NSWP, IWRAW-AP, 2018, “Shadow Report Guidelines on CEDAW and Rights of Sex Workers.”

21 NSWP, 2013, “Tais Plus CEDAW Shadow Report 2008.”

22 UNECE, 2019, “Kyrgyzstan National Report.”

23 SWIFA, 2018, “Written Submission on Trafficking in Women & Girls in the context of Global Migration.”

24 CEDAW, “General Recommendation on trafficking of women and girls in the context of global migration.”

25 NSWP, 2019, “Documento de Política: Personas que ejercen el trabajo sexual y restricciones para viajar.”

Cobertura Sanitaria Universal, un reto emergente

La Cobertura Sanitaria Universal (CSU) es una iniciativa liderada por la OMS que ha sido identificada por las redes de poblaciones clave como un espacio importante al que las personas que ejercen el trabajo sexual deberían de exigir inclusión. Presenta una serie de retos como también oportunidades.²⁶ A nivel superficial, la CSU parece una meta loable. Sin

...las poblaciones clave deben de ser prioridad si la CSU va a tener éxito. “Si imaginamos un sistema de salud que en verdad pueda trabajar para las personas que ejercen el trabajo sexual, existe una gran posibilidad de que funcionará para todo mundo. Si ponemos ese estándar, es un estándar muy bueno para la inclusividad.”

embargo, la Coordinadora Mundial de la NSWP, Ruth Morgan Thomas, observa: “Desde que apareció en la agenda hemos estado señalando a la gente y diciendo, ‘¿Cómo va a funcionar esto para las comunidades criminalizadas?’” Quien está muy involucrado en este trabajo es Rico Gustav, Director Ejecutivo de GNP+. El mensaje de Gustav es de “poner a los últimos de primero,”²⁷ queriendo decir que las poblaciones clave deben de ser prioridad si la CSU va a tener éxito. “Si imaginamos un sistema de salud que en verdad pueda trabajar para las personas que ejercen el trabajo sexual, existe una gran posibilidad de que funcionará para todo mundo. Si ponemos ese estándar, es un estándar muy bueno para la inclusividad.”

En septiembre de 2019, una reunión de alto nivel de la ONU sobre la CSU se llevó a cabo en Nueva York, donde la declaración política fue

aprobada por los estados miembro de la ONU.²⁸ Para Gustav y otras redes de poblaciones clave, el error de no mencionar a las poblaciones clave criminalizadas en la Declaración implica que son vulnerables a la exclusión. Lo que la Declaración menciona es la intención de “no dejar a nadie atrás [y] llegar a los últimos de primero.”²⁹

Retos en proceso, espacios reducidos

Gustav informa que la exclusión de las poblaciones clave de estos procesos es parte de un patrón más generalizado dentro del sistema de la ONU, de reemplazar a las organizaciones comunitarias con “organizaciones o representantes de la sociedad civil más aceptables,” tales como los proveedores de servicio y ONG religiosas. Cuando antes las organizaciones de sociedad civil estaban permitidas cinco representantes, ahora a menudo solo se les permite uno. Las comunidades se ven hechas aún más al lado mediante la creación del Mecanismo de Participación de la Sociedad Civil (CSEM, por sus siglas en inglés) dentro de la OMS. Este ente en teoría está diseñado para consultar a todas las partes interesadas dentro de la sociedad civil. Sin embargo, tiene lo que Gustav considera un “efecto homogeneizador” y se pierden las especificidades de las necesidades y posturas de cada grupo. También le permite a la OMS evitar responsabilidad, ya que cualquier protesta que se haga por la exclusión de organizaciones de sociedad civil simplemente se puede remitir al CSEM.

26 NSWP, 2019, “Nota Informativa: Cobertura sanitaria universal.”

27 GNP+, 2019, “Putting the Last Mile First: Position Statement on Universal Health Coverage.”

28 Asamblea General de la ONU, 2019, “Declaración política sobre la reunión de alto nivel sobre la cobertura sanitaria universal.”

29 Asamblea General de la ONU, 2019, “Declaración política sobre la reunión de alto nivel sobre la cobertura sanitaria universal.”

Recomendaciones

Gobiernos, sociedad civil, ONG e OING

- Despenalizar el trabajo sexual para que las personas que ejercen el trabajo sexual puedan hacer uso de sus derechos laborales e involucrarse activa y significativamente en desarrollar legislación y políticas pertinentes
- Dialogar activamente con organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual y desarrollar mecanismos para amplificar sus voces mientras se construyen alianzas
- Cuerpos de seguridad, gobiernos locales y nacionales, ONG y agencias de la ONU deben comprometerse con la sensibilización
- Las organizaciones donantes deben expandir los financiamientos disponibles para los programas que incrementen capacidades y permitan a las personas que ejercen el trabajo sexual dialogar en espacios clave, a nivel nacional e internacional
- Nombrar a las personas que ejercen el trabajo sexual como población clave en las políticas y programación, como también en los planes y metas nacionales, para que sus necesidades específicas sean incluidas y comprendidas
- A nivel internacional, las redes de poblaciones clave deben continuar generando alianzas y servir de aliados
- Valorar las experiencias de vida al igual que la educación formal en el proceso de contratación de puestos que afecten las vidas de las personas que ejercen el trabajo sexual

Movimiento de mujeres y de VIH

- Crear y proteger los espacios para las personas que ejercen el trabajo sexual en el movimiento de VIH y de mujeres a nivel local, nacional e internacional
- Adoptar un compromiso político con amplificar las voces de las personas que ejercen el trabajo sexual y crear espacios para que éstas puedan tomar el liderazgo; permitir el cambio de poder

Medios

- Tomar nota cuando las personas que ejercen el trabajo sexual se manifiestan y se pronuncian; darles acceso a sus plataformas y respetar su necesidad de anonimato
- Crear representaciones fieles y positivas de las personas que ejercen el trabajo sexual, sus necesidades y sus derechos

Conclusión

Si vamos a trabajar efectivamente para mejorar las vidas de las personas que ejercen el trabajo sexual por todo el mundo, sus voces y experticia tienen que estar al centro y ser respetadas en todos los espacios de toma de decisión que afecten sus vidas. Las consecuencias de la estigmatización, la criminalización, la inclusión selectiva y la exclusión

de las vidas de las personas que ejercen el trabajo sexual son significantes. Este documento solo rasca la superficie de las luchas de las personas que ejercen el trabajo sexual por asegurar que sus voces sean escuchadas.

Las consecuencias de la estigmatización, la criminalización, la inclusión selectiva y la exclusión de las vidas de las personas que ejercen el trabajo sexual son significantes.

La Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual utiliza una metodología que garantiza que las voces de las bases (personas que ejercen el trabajo sexual y de las organizaciones que dirigen) sean escuchadas. Los documentos informativos exponen los problemas que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual a nivel local, nacional y regional mientras trabajamos en identificar las tendencias a nivel mundial.

El término «persona que ejerce el trabajo sexual» refleja la inmensa diversidad dentro de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual, lo cual incluye pero no se limita a: mujeres, hombres y personas transgénero que ejercen el trabajo sexual; lesbianas, gais y bisexuales que ejercen el trabajo sexual; trabajadores sexuales masculinos que se identifican como heterosexuales; personas que viven con VIH y otras enfermedades y ejercen el trabajo sexual; personas que usan drogas y ejercen el trabajo sexual; jóvenes (entre los 18 y los 29 años) que ejercen el trabajo sexual; migrantes documentados e indocumentados, como también personas desplazadas y refugiadas, que ejercen el trabajo sexual; personas que viven tanto en áreas urbanas como rurales que ejercen el trabajo sexual; personas con discapacidades que ejercen el trabajo sexual; y personas que hayan sido detenidas o privadas de libertad que ejercen el trabajo sexual.



Red Global de Proyectos de Trabajo Sexual
Promover los Derechos Humanos y de la Salud

The Matrix, 62 Newhaven Road
Edinburgh, Scotland, UK, EH6 5QB
+44 131 553 2555
secretariat@nswp.org
www.nswp.org/es

La NSWP es una compañía limitada privada sin ánimo de lucro.
Num. De Cía. SC349355

PROYECTO APOYADO POR:



La NSWP es un aliado socio de Bridging the Gaps, salud y derechos para las poblaciones clave. Este programa único abarca los retos comunes que enfrentan las personas que ejercen el trabajo sexual, las personas que usan drogas y las personas transgénero, lesbianas, gais y bisexuales en cuanto a las violaciones a sus derechos y a su acceso a los altamente necesitados servicios de VIH y salud. Para más información, visite www.hivgaps.org.